



VER Y SENTIR COMPASIÓN COMO ÉL

PADRE NUESTRO

En el mar he oído hoy,
Señor, tu voz que me llamó
y me pidió que me entregara
a mis hermanos.
Esa voz me transformó,
mi vida entera ya cambió
y sólo pienso ahora, Señor,
en repetirte:

[PADRE NUESTRO - EN TI CREEMOS
PADRE NUESTRO - TE OFRECEMOS
PADRE NUESTRO- NUESTRAS MANOS
DE HERMANOS.] (bis)

Cuando vaya a otros lugares
tendré yo que abandonar
a mi familia, a mis amigos
por seguirte.
Pero sé que algún día
podré enseñar tu verdad
a mi hermano y junto a él
yo repetirte.

LA FIESTA DE LA VIDA

Venid, venid todos, venid a la fiesta.
No os quedéis fuera mirando con tristeza.
Celebremos la fiesta del Señor, la que nos mandó.
Hagamos todos juntos un pan tierno y grande,
y preparemos abundante y generoso vino.

Que las mujeres no se olviden de la sal,
que los hombres consigan levadura,
que los adultos vacíen sus sacas de harina,
que los jóvenes traigan agua cristalina,
que todos pongan una pizca de su aroma.

Salid a las calles, invitad sin miedo
a ciegos, sordos, cojos, presos, pobres;
del Sur y del Norte, ciudadanos y extranjeros,
de toda raza y color, oficio y clase...
Venid todos al encuentro del Señor.

¡Pronto! Dejad vuestros negocios.
Sigamos la receta del Señor.
Amasemos todos, en la artesa, con las manos,
y veamos con alegría cómo crece el pan.
Cozámoslo en el horno del amor.

Porque celebramos el encuentro con Jesús
y renovamos nuestro compromiso con el reino.
Nadie quedará con hambre ni estará solo y triste.
Hay para todos, en abundancia, cuando se comparte.
Venid todos a participar en la fiesta de la vida.
Es el Señor quien nos invita. **Ulibarri, Fl.**

"Al enterarse Jesús de la muerte de Juan Bautista se marchó de allí, en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Pero la multitud se enteró y lo siguió a pie desde los poblados. Jesús desembarcó y, al ver la gran multitud, sintió compasión de ellos y curó a los enfermos. Al atardecer los discípulos fueron a decirle:

– El lugar es despoblado y la hora es avanzada; despide a la multitud para que vayan a las aldeas a comprar de comer.

Jesús les respondió:

– No hace falta que vayan; dadles vosotros de comer.

Respondieron:

– Aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.

Él les dijo:

– Traédmelos.

Después mandó a la multitud sentarse en la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, alzó la vista al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a sus discípulos; ellos los repartieron con la gente. Comieron todos, quedaron satisfechos, recogieron las sobras y llenaron doce cestos. Los que comieron eran cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños."

Un relato que nos aproxima al talante de Jesús

El evangelio de hoy es una buena síntesis de algunos rasgos fundamentales de la biografía y la personalidad de Jesús. Un dato histórico incuestionable es que *la muchedumbre le acompañó* constantemente, al descubrir en su persona y su mensaje algo que no encontraban en otros maestros y dirigentes. Pocos datos se repiten con tanta insistencia (Mt 4, 25; 8, 1; 14, 23; 19, 2; 20, 29).

Otra constante de su personalidad es la de *compadecerse de la gente*. Aparece lleno de bondad y solidaridad por quienes sufren alguna enfermedad o cansancio, por los agobiados y marginados. Y no se limita a un mero sentimiento de compasión o lástima, sino que hace algo concreto a favor de los más necesitados.

A la vez, el evangelio nos lo presenta en relación e *intimidad con el Padre*. Busca retirarse a sitios tranquilos y apartados... Y cuando no puede, porque las necesidades de la muchedumbre, del pueblo, de los hijos de Dios le conmueven las entrañas, es desde ahí desde donde se dirige al Padre, eleva sus ojos y bendice, comparte y se comparte dando testimonio del reino y del querer de Dios.

Compartir los bienes, signo distintivo de la llegada del Reino

En el relato quedan claramente resaltados, como expresión de lo que es el reino, *el don de Dios y el compartir humano*. Dios quiere que todos vivan y puedan alimentarse hasta saciarse. Pero esa voluntad se hace efectiva únicamente a través de nuestro compartir. Por eso, la eucaristía, celebración y expresión de lo que debe ser el nuevo pueblo de Dios o la comunidad cristiana, no es auténtica y se contradice a sí misma si quienes participamos en ella no somos solidarios; si quienes decimos ser seguidores de Jesús no compartimos lo que tenemos.

En un mundo donde el hambre, la injusticia, el apartheid y la xenofobia son realidades flagrantes, y donde el ansia de acumular bienes es el anhelo al que dedicamos las mejores horas de los mejores años de nuestra vida, hemos de afirmar que la celebración de la eucaristía tiene dimensión social y política y pide una nueva sociedad, un nuevo orden internacional. Si no, no es signo mesiánico ni celebración que inaugura el reino. Sólo si es celebración del compartir, la eucaristía puede considerarse dignamente memorial de Jesús.

Sugerencias para orar

- a) *Estar dentro, meterme.* Me situé dentro de esta escena evangélica e intento vivirla con corazón y mente abierta. Jesús me interroga, me sugiere, me pide; nos sienta, nos ofrece, nos alimenta... Y en el corazón del mundo, Jesús me sigue interrogando cada día. Y cuando celebramos la eucaristía, Jesús nos sigue interrogando y preguntando lo mismo.
- b) *Tener hambre.* Puedo preguntarme por mis deseos/hambres: dónde los tengo puestos; cómo los alimento; cuáles son mis hambres parásitas. Puede resultar liberador poner nombre a nuestras tentaciones de saciedad satisfecha para mantener despierto del deseo de otro pan diferente del que intentan vendernos desde tantos mercados.
- c) *Compartir.* Puedo preguntarme cómo y con quiénes comparto el banquete de mi vida; a quiénes siento a mi mesa: la de mi tiempo, mi amistad, mis bienes, mis intereses, mis palabras y proyectos... A quién excluyo y porqué. Orar es descubrir cómo puedo crecer en ese talante de dar, incorporar, atraer, vincular, compartir... Es proyectar estrategias de inclusión, modos concretos de vivir y continuar en lo corriente de nuestra vida la experiencia de ser incluidos que vivimos en cada eucaristía.
- d) *Bendecir.* Por todo lo que he recibido, por todo lo que se me ha dado, por lo que soy, por lo que Dios quiere. Bendecir, aprender a bajar a Dios al mundo, a la vida de las personas, a mi vida..., o elevar mi vida a Dios.

AMAOS

COMO EL PADRE ME AMÓ
YO OS HE AMADO,
PERMANECED EN MI AMOR,
PERMANECED EN MI AMOR.

Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino, sirviendo siempre la verdad,
fruto daréis en abundancia, mi amor se manifestará.

No veréis amor tan grande como aquel que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros. Amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como Él me amó.

COMPARTIR

Partir con quien nada tiene,
pero que es digno de todo
a sus ojos
y a los de Dios.

Partir no sólo lo sobrante,
también lo que hemos robado,
lo que hemos trabajado,
y hasta lo necesario.

Partir por justicia, por amor,
por encima de lo que es legal,
sin llevar la cuenta,
hasta que el otro se sienta a gusto.

Partir con sencillez y entrega,
sin creerse superior o mejor,
sin exigir cambio
o reconocimiento.

Partir evangélicamente
en todo tiempo,
en todo lugar,
en toda ocasión,
ahora ya.

Partir,
o al menos intentarlo;
nunca en soledad,
siempre en compañía;
nunca para salvar,
y menos aún para sentirse salvado;
sencillamente para hacer posible
el compartir,
como Tú, Señor.

Ulibarri, Fl.

UN NUEVO SITIO DISPONED

Un nuevo sitio disponed
para un amigo más,
un poquitín que os estrechéis
y se podrá sentar.
Para eso sirve la amistad,
si llega la ocasión,
hablémosle con libertad
y con el corazón.
Él con su amor nos pagará,
y alegrará la reunión.

GURE ONDOAN

GURE ONDOAN, JAUNA
EGON ZAITEZ BETI.
ZU ZARA GURE BIDE
ETA GURE BIZI. (bis)

Zu zara, Jauna, Zu, gure artzain
eta gu zure artalde.
[Nora ezean ibiltzen gara
ardi gaixook Zu gabe.] (bis)

Zuk ezagutzen gaituzu danok,
zu zara gure artzain on,
[zure ondoan elkar maitatuz
gaitezela beti egon.] (bis)

Otsoak daude barrutietan
zelaian eta basoan,
[baina otsoen beldurrik gabe,
Jauna, gu Zure ondoan.] (bis)

Gu zure poza ta itxaropen,
Zurekin goaz aurrera,
[egunean baten Zure betiko
artalde izatera.] (bis)